

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA

PRECIO DE LA SUSCRIPCIÓN
MADRID: Edición de la mañana. 1 Pta. Mes.
PROVINCIAL Y PORTUGAL. 6 Ptas. Trimestre.
EXTERRANEO. 12 Ptas. Trimestre.
ULTRAMAR. 18 Ptas. Trimestre.

DIARIO POLÍTICO INDEPENDIENTE Y DE NOTICIAS
ECO IMPARCIAL DE LA OPINIÓN Y DE LA PRENSA
Fundador: D. Manuel María de Santa Ana

PUBLICIDAD
Los anuncios de primera y cuarta plana, reclamos, etc.,
financieros referentes a Bancos y Sociedades, a precios con-
venientes.
Se reciben en esta Administración, en la Sociedad General
de Anuncios, en el Alameda de las Artes, 4, y en la Calle de la
Bourse (París), y en todas las agencias de publicidad.
Con arreglo a la Ley, cada anuncio pagará 10 céntimos
por impresión de línea.
No se devuelven los originales.

AÑO LII.—NUM. 13.904

Madrid Jueves 22 de Agosto de 1901

Cinco ediciones diarias

GRECO ALCALA, 19, ASCENSOR
3 americanas platinas, 3 pesetas.
E MEJOR DIGESTIVO ES UNA COPITA DEL TAN
esquisito e inimitable Cognac Jiménez Lamotte.
VICTORIA, 2, 1.—POR ALHAIJAS Y PAPELETAS
del Monic, dinero desde 2 por 100

LOS QUE HACEN ALGO

Será difícil establecer costumbres nuevas, si todavía la pasión ha de regir a los convencimientos y hemos de continuar la política de las negociaciones indefinidamente.

Demuestra el verano que nadie tiene aquí iniciativas más que los gobiernos, y que cuando los gobiernos callan, no habla ninguno.

Desde que el Sr. Moret huyó al extranjero, dejando un programa en San Sebastián cuando debió dejarlo en el ministerio de la Gobernación, y pasó la frontera explicando la descentralización administrativa en el momento en que debió explicar las ligerezas cometidas por su inestable condición en las obras del canal de Lozoya, si no hubieran hablado los ministros, aquí no hubiera hablado nadie; de cosas interesantes se entiende, aparte del artículo del Sr. Silvela.

Nos referimos a los personajes que tienen el secreto de arreglar el mundo y se pasan la vida disimulando la posesión de ese tesoro.

Está bien que los adictos al gabinete se reserven, aunque sea excesivamente como el Sr. Montero Ríos, tan elocuente en las crisis; pero los adversarios de la situación, los enemigos del partido fusionista y del partido conservador, los que no se quieren entender con nadie, sería bueno que mostraran algún capítulo de su plan regenerador, para que pudiéramos adivinar por él la obra reflexiva que nos esperaba si, desbaratadas por ellos las dos coaliciones gobernantes, acertaran a formar una tercera.

El jefe del partido liberal proyecta mejor o peor; sus ministros trabajan, mejor el conde de Romanos que el marqués de Tevega; vuelven el de Hacienda y el de Gobernación al buen procedimiento de los decretos, y el jefe del partido conservador expone con suma lucidez la cuestión de Marruecos, sin mostrarse decidido por ninguna alianza determinada, sin argumentar sobre otra cosa que sobre la necesidad de no dormirse en el *status quo*. Y así como al Sr. Sagasta no le hacen sus enemigos ni la oposición de combatir sus proyectos, para fundar en algo más que en el apellido Sagasta la condenación de su política, así se dedican a pensar en lo que no ha dicho el Sr. Silvela para censurarle por algo sus adversarios, puesto que de lo expuesto no resulta cosa que no sea muy de pensar antes de lanzar excomulgación mayor sobre los hechos innegables del escrito.

Hasta los conservadores se dan a la interpretación de las declaraciones de su jefe. Hasta en el campo donde el Sr. Silvela tiene estatura doble que los demás pobladores y vecinos, se le ponen reparos a su pensamiento.

Lo que no pre-cita nadie es un plan de servicios mejor que el del gobierno; ni plantea con más austeridad, por no decir con más reparos, un problema tan importante como el planteado por el Sr. Silvela.

No vale excusar el propio sentir con lugares comunes, ni con excesivas aprensiones, cuando hemos hecho en todo un sistema de la intemperancia, y una segunda naturaleza de la indiscreción.

Nosotros no vemos en el artículo del Sr. Silvela sino el deseo de que España colabore para la civilización de Marruecos, y a eso pueda ir con todos y contra nadie.

O muchos nos equivocamos o ese es el capital pensamiento del Sr. Silvela, que encontrándose con que Francia avanza más que ninguna potencia en aquel empeño, lo reconoce, y estimula a la opinión nacional con aquel ejemplo, mostrándole la provechosa enseñanza.

CONFLICTO FRANCO-TURCO

POR TELEGRAMA

Londres 21, 10:55 m.

Telegrafían al *Daily Mail*, de Constantinopla, que a pesar de sus promesas, el Sultán ha revisado los términos del acuerdo, negándose ahora a adquirir los muelles.

Un telegrama enviado de Constantinopla al *Times*, dice que en vista de que el Sultán no cumple ninguno de los compromisos que contrajo el jueves, M. Constantineau ha comunicado que si sus promesas no son cumplidas hoy, romperá las relaciones diplomáticas.—HARRY.

Ruptura de relaciones.

Paris 21, 9:35 m.

Comunican de Constantinopla con fecha de hoy, que en vista de la falta de palabra del Sultán, el embajador francés, M. Constantineau, ha prevenido al primer secretario del Sultán, que rompiera todas las relaciones con el gobierno otomano, informando de ello al gobierno francés.—R. BLASCO.

SINGULAR COMBATE

Vijaba cierto cura

de aldeas, cierta noche.

Salió cierto bandido

de cierto espeso monte,

sacó de cierta faja

cierto puñal enorme.

De cierto saco el cura

sacó cierto revólver,

la bala en cierta parte

del buen bandido entró,

causándole la muerte

con ciertas contusiones.

Pidió el bandido un cura

por ciertos escorzores,

que en la conciencia dábale

cierto delito enorme.

Con cierta humana lástima
el cura le socorrió,
y sobre el pecho herido
encuentra el sacerdote
cierta medalla y cierto
escapulario doble.

Ciertos bandidos tienen
ciertas supersticiones.
Meciendo ciertos credos
y ciertos *patres nostri*
y a ciertas *mea culpa*
ciertas interjecciones,
murió como un bendito
y el buen cura absolvióle...

España, buena tierra,
dónde produce el monte
bandidos con medallas
y curas con revólver.

J. Alcalá Galiano.

LA CUESTION LERROUX

POR TELEGRAMA

Lerroux y «La Veu de Catalunya».
—Huelga terminada.—Catalanistas y federales.

Barcelona 20, 8:23 m.

Como ya anticipé, la redacción de *La Veu de Catalunya* se ha negado a aceptar el desahucio de Lerroux.

Además, *La Veu* publica hoy un suelto insistiendo en que Lerroux debe exigir rectificación de los periódicos *Revista Blanca* y *Guerra Social*, que publicaron ataques contra él, no de *La Veu*, que únicamente los ha copiado, sin comentarios.

Añade que a Lerroux debe interesarle sincerarse delante de los lectores de los citados periódicos, por la representación que ostenta de apostol de la clase obrera.

Telegrafían de Reus que se ha solucionado por decisión arbitral la huelga de oficiales toledanos, que duraba ya desde hace seis meses. Se continúa comentando la intentada aproximación entre catalanistas y federales.

Estos, en vista de la diferencia de criterios entre sus prohombres, han celebrado una reunión magna para acordar el alcance y la conveniencia de la aproximación.—FIGUEROA.

Carta violenta

Barcelona 21, 12:49 t.

El Sr. Lerroux ha mandado a *La Publicidad* una carta, contestando a los padrinos que envió al periódico *La Veu de Catalunya*.

Dirige en dicha carta durísimas frases a los redactores del periódico catalanista, anunciando que, en vista de la negativa de aquellos a batirse con él, pondrá la mano sobre el puño del recto bastón.

La carta está llena de palabras y conceptos violentísimos.—FIGUEROA.

AYUNTAMIENTO

Por falta de número de concejales no ha podido celebrarse ayer el Municipio la sesión ordinaria.

Por igual causa tampoco se ha reunido la Junta Municipal, que se hallaba también citada para hoy.

En la que se celebrará el viernes se dará cuenta de la adjudicación definitiva de la subasta para la instalación de alumbrado eléctrico en el mercado de los Mostenses; quedará aprobada la lista de compañías para el teatro Español; se concederán varias licencias de construcción y se estudiará una transferencia de crédito para obras de reparación en el matadero de cerdos.

Entre las proposiciones figura la del señor Parraza para que se adquiera por el Ayuntamiento el solar de San Juan de Dios y se erigieran las casas contiguas hasta la calle de Santa Isabel; y como adición, un oficio del

gobierno civil, autorizando al Ayuntamiento para que adquiriera las casas números 12 y 14 de la calle del Salvador.

VISITA DEL CZAR A FRANCIA

POR TELEGRAMA

La opinión del «Times».

Londres 20, 2:20 t.

(Recibido el 21 a las 10:55 m.)
El *Times* opina que la entrevista entre el Czar y Loubet es una garantía más en favor de la paz.—HARRY.

Paris 20, 9:50 m.

Aunque la noticia del viaje a Francia del Czar ha sorprendido a todos, y el secreto ha sido bien guardado por el gobierno, la visita del Czar es el resultado de negociaciones llevadas con gran misterio durante cinco o seis meses.

Loubet, recibiendo la visita de un alto personaje ruso de la confianza del Czar, le preguntó si Nicolás II, después del parto de la Czarina, pensaba cumplir la promesa que hizo a Félix Faure, después de la visita de 1896 a París, de volver a Francia, y le rogó que insistiera cerca del Czar para que este accediera al deseo del presidente de la república de recibir en tierra francesa al gran aliado y amigo de Francia.

El personaje ruso, regresando a Rusia, hizo el encargo de M. Loubet, recibiendo una respuesta favorable del Czar, que transmitió en seguida a Loubet a principios de agosto. Loubet, en una carta personal al Czar, renovaba a éste la invitación.

El 5 del corriente, cuando Leygues, ministro de Instrucción pública, presidente interino del Consejo de ministros, fue a Rambouillet para conferenciar con Loubet, éste le confió el secreto y le leyó la carta enviada al Czar, concebida en términos afectuosísimos, con recuerdos relativos a 1896, en cuya época, siendo Loubet presidente del Senado, tuvo ocasión de celebrar dos conferencias particulares con el Czarina, quien le manifestó el deseo de volver a Francia con el Czar, para visitar París sin las rigurosas trabas de la etiqueta.

Loubet recibió pronto contestación de Nicolás II aceptando con vivísimo placer la invitación del presidente de la república.

El 14 del corriente, Leygues volvió a Rambouillet, y el presidente le dio la noticia del próximo viaje del Czar a Francia.

En seguida Loubet y Leygues tomaron algunos acuerdos sobre las primeras disposiciones relativas al viaje del Czar.

El ministro de Negocios extranjeros, M. Delcassé, ha secundado solícitamente los proyectos de Loubet, quien con ambos ministros ha elaborado el programa del viaje, sometiéndole, según costumbre, a la aprobación del Czar.

Ayer se recibió la aprobación de Nicolás II y se hizo pública la noticia del viaje.

Se guarda todavía el secreto sobre el programa. Todo detalle, aparte de la recepción en Dunkerque a bordo del acorazado *Hoch*, de la revista naval y de la gran revista militar en Reims, como terminación de las grandes maniobras, pudiera ser prematuro.

Hasta ahora lo más probable es que el

Czar llegará a Dunkerque el 7 de setiembre, donde pasará revista a la escuadra francesa; vendrá a Compiegne el 18, marchando el mismo día para Reims, con objeto de asistir a la revista.

Se confirma que en el almuerzo que se verificará en Reims, pronunciarán brindis significativos el Czar y Loubet.

Estos regresarán en seguida a Compiegne, donde estarán hasta el día 20.

Tampoco se sabe oficialmente qué ciudades del centro de Francia visitarán el Czar y la Czarina. Todos estos detalles, por precauciones fáciles de comprender, son todavía secretos, y se conocerán oportunamente.

M. Cavard, jefe de la seguridad general, que se hallaba tomando baños de mar, ha regresado a París esta mañana, yendo en seguida a Rambouillet, para conferenciar con M. Loubet sobre las medidas que se han de tomar para la seguridad personal del Czar durante su estancia en Francia.

M. Leygues ha ido esta tarde con monsieur Mollard, uno de los jefes del Protocolo, a Compiegne, y con el director de los edificios ha visitado el histórico palacio para disponer los alojamientos.

El Czar ocupará la parte que actualmente está ocupada por el museo y las habitaciones de honor, que dan sobre el parque y las terrazas; Loubet se alojará en el ala opuesta, sobre el patio y la plaza del palacio. La parte del edificio que da al patio de honor se reservará al séquito del Czar; la sala de armas se transformará en sala común para los oficiales del séquito del Czar y el cuarto militar de Loubet.

Es ocioso decir que la prensa y la opinión saludan con júbilo el anuncio de la visita de Nicolás II, recordando la visita de 1896.

El comercio parisiense, aun en el caso de que el Czar no visite la capital, espera que le producirá ganancias la visita imperial.

La revista militar de Reims será la más importante de todas las que se han verificado hasta ahora.

Formarán y desfilarán 140.000 hombres de todas las armas, pertenecientes a cuatro cuerpos de ejército, más 40 batallones de cazadores. Los ingenieros preparan ya el terreno de la revista; el material de construcción para las tribunas necesitará ser transportado en un tren de 25 vagones.

La revista comenzará a las nueve de la mañana, y terminará a las doce y treinta minutos.

En la noche del 19 se iluminarán todos los edificios públicos de París, y las bandas de música tocarán *La Marsellesa* y el himno ruso.

En la revista naval de Dunkerque formarán, además de los acorazados de la escuadra del Norte, todos los submarinos.—R. BLASCO.

Paris 21, 11:35 m.

Se asegura que el Czar ha manifestado el deseo de que su viaje tenga el menor carácter oficial posible; que le sería gratísimo que se le dejara gran libertad para hacer algunas excursiones privadas con la Czarina, y conocer a Francia sin aparato, ni exceso de ruidos, banderas, orquestas, himnos nacionales, etc.

Se trata ahora de conciliar estos deseos

con las indispensables precauciones de la policía, dependiendo de la libertad que pueden gozar los soberanos rusos, que se supone el tiempo de su permanencia en Francia, primitivamente fijada en cuatro días.

Se cree que el programa del viaje sufrirá frecuentes modificaciones, aun después del publicado.

El palacio de Compiegne ha sido elegido para alojamiento de los Czares, a fin de que gozaran la tranquilidad y la libertad que desean. Este palacio, situado en el camino de París a Reims, cerca de la capital, ofrece todas las facilidades para la comunicación constante con el gobierno, asegurando al mismo tiempo una vida tranquila, como centro de magníficas excursiones.

El *Gaullis* publica una entrevista con un personaje ruso, sobre las interioridades políticas del viaje.

Este personaje ha dicho en síntesis: «El viaje del Czar a Francia, aparte de ser una pública manifestación ante Europa de la solidez de la alianza franco-rusa, es una prueba de que Francia y Rusia siguen marchando unidas en todas las grandes cuestiones internacionales. Sobre cuanto se refiere a la guerra anglo-boer, en la campaña de China, en las complicaciones balkánicas, en la cuestión de Marruecos, Francia y Rusia han desempeñado un papel importante, yendo siempre de acuerdo. Este viaje es, pues, una garantía de paz.»

El Czar tratará con el gobierno francés de la cuestión de Marruecos, y cómo Francia necesita libertad de acción en el Norte de África, y le sería útil el apoyo de Rusia, es probable que se haga un convenio con el Czar sobre este asunto.—R. BLASCO.

Paris 21, 10:10 m.

El jefe del Protocolo, M. Mollard, ha pasado el día en Compiegne haciendo preparativos en el palacio.

El Czar ocupará probablemente la habitación que fue de Napoleón III.

El ministro de la Guerra, general Andree, ha marchado a Rambouillet a conferenciar con M. Loubet.

La concentración de las tropas del ejército para las maniobras y gran revista militar de Reims, dificulta las medidas de seguridad en el viaje de Nicolás II por quedar sin soldados todo el país comprendido entre Dunkerque y Reims, resultando insuficiente la vigilancia que ejercerán en los alrededores del ferrocarril la policía francesa y los polizontes rusos que siempre acompañan al Czar en sus viajes al extranjero.

Por dicha causa se necesitará enviar varios regimientos de infantería y escuadrones de caballería de las regiones del Centro y Este de Francia para escalonarlos en la línea del ferrocarril de Dunkerque a Compiegne.

La escuadra francesa del Norte que saldrá al Czar en Dunkerque está mandada por el vicealmirante Menard.

Se compone dicha escuadra del acorazado *Amiralante Massena*; los acorazados *Formidable* y *Courbet*; los cruceros acorazados *Dupuy de Lôme*, *Bruner*, *Assas* y *Surgéon*; los contratorpederos *Cassini*, *Yatagan*, *Durandal* y *Vauconner*.

Dicha escuadra será reforzada por la división de guardacostas, formada por los *Bouvier*, *Amiralante Theodor*, *Jemmapes* y *Vainoy*, a los cuales se unirá también la

deciese las sienes con agua bien fresca? No. Tal vez le haga daño en el estado en que se halla. Es mejor que el médico la vea. ¡Oh! ¡si mi Isabel se muriese!... ¡Dios mío, dudaría de vos! ¡No, no, eso no es posible! Yo la cuidaré bien. ¡Mi pobre, mi pobre hija!...

De pronto recordó que había dejado a la niña en la cuna, en medio de la sala baja, cuando oyó que la llamaba el señor de Plouerrec.

—¿Y la niña? ¿La había olvidado... ¡Veamos, un poco que yo vea!...

Virginia salió de la habitación, descendió las escaleras cuatro a cuatro y llegó a la sala baja.

Aunque llegó impresionada, no pudo menos de reírse al ver el espectáculo que se presentó a su vista.

La niña, un camisita, riéndose, jugaba con sus piecitos, sus pequeños pies sonrosados, y charlaba alegremente, muy divertida, por el movimiento de una rama florida que, impulsada por ligera brisa, iba y venía por delante de la ventana.

La buena de la mujer se aproximó a la niña, quien al verla tendió sus bracitos hacia Virginia, como si la llamase.

Esta la besó locamente, conmovida, deliciosamente impresionada; después, cogiendo la cuna, la llevó al cuarto de la baronesa.

Al fin, Virginia se sentó entre la cama de la madre y la cuna de la hija, entre sus dos hijas; después pensó en el pasado, de tan grato recuerdo, en lo triste del presente, y en el porvenir.

De pronto oyó que la llamaban.

—Sin duda es el médico—pensó.—Al fin... Con efecto era el médico, quien subió en seguida al primer piso, según le indicó Virginia, y examinó a la baronesa de Lussy.

XXVI

Claudio Renard (a) Biribi.

Carlomagno, que se había quedado en la sala baja de la alcaldía, cuidando el cadáver del señor de Lussy, al ver que ya eran las ocho de la mañana, se dijo que era hora de que se volviese a su casa.

Seguramente que el señor de Plouerrec iba a tomar sus medidas para la inmediata traslación a París del difunto barón, y Franchard se decía que, en su consecuencia, su

presencia podría ser necesaria en el casti-tillo.

Además habían velado durante toda la noche al difunto, y el guarda jurado estimaba que el tributo rendido al marido de Isabel era suficiente.

Según Carlomagno, el barón tampoco era digno de mayores sacrificios, dado en la forma que había obrado; pero a pesar suyo, se debía guardar aquel respeto al cadáver, cumpliendo, como se había cumplido, aquel deber, según decía la pequeña.

En aquel momento lo era preciso pasar a otra clase de ejercicio, y también porque el buen hombre se encontraba inquieto, teniendo prisa de saber si había llegado al casti-tillo la pobre viuda, que se ausentó tan afligida, tan débil, a quien vivió alejarse con paso incierto, si bien sostenida por el almirante.

Cerró la puerta de la sala, se metió la llave en el bolsillo y se dirigió por un atajo para abreviar el camino.

—¡Caramba!—se dijo, respirando fuertemente para hacer llegar a sus pulmones el aire puro de la mañana.—¡Esto sienta bien! Me abogaba ahí dentro...

Caminaba alegremente, aunque había pasado dos noches sin dormir. ¡Muchas más había pasado en Africa! El buen hombre parecía cansado.

Cuando llegó al extremo del camino se volvió a la izquierda y se encontró en una especie de avenida, bordeada de árboles plantados con regularidad que conducía a la gran avenida del casti-tillo de Mésanges.

De distancia en distancia se elevaban algunas villas en medio de jardines, villas que pertenecían a familias parisienses que pasaban allí el verano, lindas moradas, casi todas construidas uniformemente, y que desde hacía un mes se encontraban habitadas por sus dueños y los hijos de éstos, que alegremente jugaban al aire libre.

Aquel rincón del pueblo, tan desierto durante el invierno, cambiaba de aspecto tan pronto como las lilas empezaban a florecer. La animación aumentaba de día en día.

Los coches de los proveedores recorrían por la mañana aquella avenida, desierta la víspera.

De cada casa, cerrada a cal y canto ayer y entonces abierta por completo, salían los ruidos producidos por alegres risas de niños o de jóvenes, voces sonoras mezcladas al son de un piano, cantando alguna canción de

reís, señora? Mientras tanto, podéis sentaros aquí, en el tronco de ese árbol.

—Gracias—respondió Isabel,—gracias. Se ve el casti-tillo desde aquí; pronto llegaremos. He tenido un vahido, no es nada. Continuemos.

El señor de Plouerrec no insistió.

El labrador, al ver al alcalde y a la baronesa, dejó de cantar y al pasar les saludó respetuosamente, siguiendo su camino.

El almirante y la señora de Lussy continuaron su marcha.

Con efecto, velase en parte el casti-tillo de Mésanges detrás de la espesura de unos árboles, a unos trescientos pasos de distancia.

—Aun tengo que haceros una pregunta, caballero,—manifestó la baronesa, andando muy despacio.

—Podéis hacerla, señora.

—He pensado mucho durante toda la noche. Ayer cuando he sabido que el procurador de la república se presentó en casa de mis queridos Franchard, cuando supe que deseaba verme, me apresuré a presentarme ante él, porque llegaba en el momento más deseado. Entonces sólo pensaba en hallar la explicación de los hechos que habían precedido al drama terrible del chalet y en buscar al asesino de mi marido, porque quería vengar a Felipe que fuese castigado el culpable.

—¿Y bien?

—Pero... después me dije que el drama que se había efectuado anteaayer, no podía haber llegado a conocimiento del procurador de la república sino a la mañana siguiente, es decir ayer, y según me ha dicho Carlomagno el magistrado llegó aquí ayer al amanecer.

—Es cierto—respondió el señor de Plouerrec, al tanto preocupado.

—Entonces, cómo explicarse este hecho extraño? Ese magistrado aún no tenía conocimiento del asesinato de mi marido, puesto que vos aún no le habíais dado parte, y sin embargo, llegó al sitio del suceso. A la verdad, yo me pregunto, ¿cómo es que no me fijé antes en este inexplicable y extraño acontecimiento? Respecto a este punto he interrogado esta noche a Carlomagno, pero no ha podido contestarme, porque lo mismo que yo, ni éste ni Virginia se han fijado en este detalle, aunque si me ha dicho: «Con efecto, es extraño y habrá que preguntar a mi hermano de leche respecto de esto, porque ha

estado hablando largamente con el procurador de la república y probablemente podrá darte las explicaciones que deseas.»

Si Carlomagno no se ha equivocado, es agradecerle que me hagais conocer los motivos que han existido para que llegase aquí tan rápidamente ese magistrado.

La pregunta estaba formulada tan claramente que era muy difícil no contestarla.

El señor de Plouerrec no podía hacer saber en semejante momento, a aquella desgraciada que le inspiraba lástima, que el señor Lebarrais había ido a Saint-Jean-aux-Bois a prender al señor de Lussy por falsificación y estafa.

La turbación que experimentó desde el momento que la joven pronunció las primeras palabras respecto de este incidente, fue en aumento y después de un momento de reflexión dijo:

—En verdad, señora, debo decirles que igual que vos fui sorprendido por la llegada del magistrado cuando se presentó en el chalet de la Encina Grande... Manifesté mi extrañeza al procurador de la república, respecto de este extremo; pero sin duda tenía sus razones para callarse, pues nada me dijo con referencia a esto.

El almirante, generoso y acertadamente, se dijo:

—¡Ganemos tiempo. La pobre joven siempre conocerá demasiado pronto la terrible verdad.

Pero la baronesa no se dejó engañar.

—La verdad debe ser bien terrible, cuando os creéis en el deber de ocultármela.

—Pero os aseguro, señora, que yo no se nada y en su consecuencia nada puedo decir—respondió el almirante excesivamente turbado.—Os suplico que así lo creáis.

La señora de Lussy guardó silencio.

La baronesa y el señor de Plouerrec iban a penetrar en la gran avenida que conducía al casti-tillo.

El sol, que ya empezaba a ser molesto, iluminaba vivamente el camino; sembrado por los árboles, más allá de los cuales veíase flotar como un polvito de oro sobre la verdosa campiña. Centenares de golondrinas volaban rápidas por lo largo de la avenida bajo el ramaje de las encinas y pasaban sin temor próximas a la joven y al conde casi rozándose el semblante, repitiendo sin cesar su monótono canto.

A larga distancia oíase el son metálico

EN NUESTRA SUCURSAL PUERTA DEL SOL, NUM. 1

Se reciben anuncios y suscripciones

Sucursal

18, CALLE DE LA MONTERA, 18 MADRID

Exposición Fabril y Artística 40, CALLE DE ALCALÁ, 40 MADRID

MAQUINAS SINGER PARA COSER

PÍDASE EL CATÁLOGO ILUSTRADO QUE SE DA GRATIS

CARNE LIQUIDA

del Dr. VALDÉS GARCÍA de Montevideo 19 POR 100 DE PEPTONA Llobet y Martorell. -- BARCELONA

Extrato lácteo con el mejor extracto de leche de vaca. Cada frasco de 100 gramos representa 3 kilos de dicha carne. Indispensable en las CONVALESCENCIAS. Estando y sin rival contra la NEURASTENIA. Pídase en todas las farmacias de España. Recházese las imitaciones. -- Unico receptor: ANEJA y COLONIS. Es el mejor sumamente agradable, no irrita el estómago y es el mejor tónico-reconstituyente.

Espectáculos del 22

JAR DEL BUEN RETIRO. -- 9. -- 3.ª serie. -- Función 3.ª de ab. -- Turno 1. (Día de moda). -- La Bohème, intermedio en el bosque del jardín por la banda del regimiento de Covadonga. EL ORO. -- 9. -- La diligencia. -- Correo interior. -- La Soledad. -- Los figurines. MELINO ROJO (Luchana, 6). -- Salón modernista. -- Monólogos por la señorita Egea. -- Ballet-recreativo por la petite Imperio. -- Ilusionista Dr. Fausto. -- Mlle. Julie. -- Mouché d'or. -- Cinematografía. CARROUSEL MECÁNICO. -- Casa y lutos movidos por vapor. No produce mareos. Calle de Atocha (señal de San Juan de Dios). -- Quince céntimos la carrera. -- Todos los días desde las cinco de la tarde.

Banco de España

Desde el 21 del corriente el servicio de depósitos cesará y quedará a disposición del público desde las ocho de la mañana hasta las ocho de la noche, a cuyo efecto permanecerá abierta durante estas horas la puerta central del edificio. Madrid 20 de agosto de 1901. -- El vicepresidente, Gabriel Miranda.

AVISO

Esta casa sirve con la mayor perfección, economía y prontitud toda clase de trabajos de imprenta y litografía. Tarjetas de litografía, desde 2.50 pesetas; recordatorios desde 6.50; tarjetas de imprenta, de 1.50 pesetas; circulares, memorandums, tarjetas comerciales, carnets y cuantos impresos se desee, todo a precios sumamente económicos, los cuales rigen para los efectos de escritorio. Visítala esta casa y os convenceréis del esmero, brevedad y precios sin competencia. Envíos a provincias. PAPELERIA DE J. MARTINEZ PUERTA DEL SOL, 1 ESQUINA A LA CARRERA DE SAN JERÓNIMO

PRESTAMOS

Interés desde el 2 P. 100 G. PRINCIPLE. 6 AGUAS. -- Monjaraz, Trilobaria, Villa, Montecorral, Reina, 21. DENTADORAS (SALAS) PRO. -- D. Santos, Montecorral 108. FRANCÉS. -- Lecta, copy, traducciones, clases especiales para dependientes de comercio. -- Jacometrezo, 30, pral. d. u. SEÑORITAS SOLAS COPEN UNA Substancia a otra señora. Barrio Salamanca, Don Ramón de la Cruz, número 7, bajo. HOTEL. -- Se puede en 10 u. duros, más 2 u. de hipoteca a 4 u. duros. General Parodián, 50. MIGUEL MUÑOZ. -- Tasador muebles. Alameda 2. HARÁ GRAN ECONOMÍA! -- Quien venga a esta almoneda con muebles de todas clases, regilla, camas, maderas, etc. Alameda 2. (Alf. Mayor). SE DESEA BUENA OFICINA DE SOMBROS. -- Valiente, 88, 1.ª. PARA CASA DE LOS PADRES. -- Lente fresca, buenas referencias. Factor, 7, 2.ª izquiera.

DINERO POR ALHAJAS

CARRERA DE SAN JERÓNIMO, 32 CASA FUNDADA EN 1863 Al 2 por 100 pasando de 5.000 pesetas. Se venden los lotes en pública subasta, ante notario (vencido el año), y se devuelven los restos a los propietarios. DINERO POR PAPELETAS DEL MONTE AL DOS POR CIENTO SEA CUAL FUERE LA CUANTIA DEL PRESTAMO

PALACIO DE VENTAS DE MUEBLES

ACTUALMENTE LA CASA DE MODA EN MADRID Pasos bien aprovechados serán los de quien venga a ver nuestras colecciones de muebles. ¿Cuánto costará alillar lo que deseaba? Tan completa es la Exposición de objetos de comodidad y de lujo. Respondo a la incomparable batuta de precios, nos limitamos a recordar la fama que nos otorgó el gran público de Madrid. ¿Para qué decir más? ¿Y por qué decir menos? UNICO ESTABLECIMIENTO DE 37, Leganitos, 37. Teléfono ENHMANUEL Y SANTIAGO 3.142.

SERVICIOS DE LA COMPAÑIA TRASATLANTICA DE BARCELONA

Dos expediciones mensuales a Cuba y Méjico, una del Norte y otra del Mediterráneo. Una expedición mensual a Centro América. Una expedición mensual al Río de la Plata. Una expedición mensual al Brasil con prolongación al Pacífico. Trece expediciones anuales a Filipinas. Una expedición mensual a Canarias. Seis expediciones anuales a Fernando Poo. 156 expediciones anuales entre Cádiz y Tánge, con prolongación a Algeciras y Gibraltar. Las fechas y escalas se anunciarán oportunamente. Para más informes, acúzase a los Agentes de la Compañía.

Vino tónico Madariaga

La extenuación de fuerzas, la debilidad cerebral y los trastornos nerviosos se curan con el vino tónico tostado del Dr. Madariaga, agente mineralizador de primer orden y gran reparador de los nervios, que de modo admirable restituye al organismo las energías gastadas por enfermedad y otras causas, como los excesos de trabajo intelectual o corporal, disgustos y contrariedades, el embarazo, la lactancia, el crecimiento y desarrollo, etc. De suma utilidad en las enfermedades consuntivas y neurasténicas, etc., y de comprobada eficacia contra la anemia y la clorosis, es insustituible como complemento a la alimentación de los convalecientes y como cordial para vigorizar y sostener las fuerzas de los ancianos. Botella: 3 pesetas. Plaza de la Independencia, núm. 10, Madrid y principales farmacias de España.

MATRIMONIO

Joven distinguido, ilustrado, formal, honrado, muy guapo, alto y rico, desea casarse con señorita soltera, o viuda sin hijos, de 20 a 35 años, honrada, agraciada y con gran capital. Estos anuncios son tendidos con intención y descortés, por considerarlo publicado por algún bromista. Libros de nuestra actual sociedad, que no puede desprenderse de ridículas preocupaciones. La joven que frecuenta la sociedad, ¿qué hace más que anunciarse? El confesor, el amigo, la criada que dice a una joven, «o te hombre lo convienes», no anuncia también? ¡Por qué tener por extravagancias y necias a quienes publican estos anuncios, cuando los matrimonios se realizan por coincidencias como la que puede dar lugar este anuncio y sin conocerse la mayoría de las veces? Y es que no nos fijamos en la realidad de la vida. La mejor guía de la vida moderna son los anuncios; ellos nos llevan de la mano a la satisfacción de nuestro deseo. Téngase este anuncio por muy serio y formal. Con probar, nada se pierde. Si no conviene se deja. Se dirigirá las ilustradas y amosadas; las timoratas se quedarán en casa con sus preocupaciones para vestir imágenes. No tomerá a ser desahucada; nadie lo sabrá; más interesado en guardar el anonimato que en publicar este anuncio. Reserva absoluta. Pueden emplear las direcciones siguientes: 1.ª A nombre de una conocida o criada de confianza. 2.ª A la Lista de Correos, indicando el número de la cédula, con la cual puede retirarse de la Administración la criada las cartas. Y 3.ª A las señas de la interesteda, pues yo contestaré siempre en sentido lo figurado y un misterio, nombre a quien conteste. Me alegraría de haber convenido de la sinceridad, buena fe y seriedad con que publico este anuncio, y de la verdad, que no siendo un cualquiera por el mere hecho de publicar, reúno todas las buenas condiciones morales, físicas y materiales apuntadas, las cuales es indispensable que una que no se diría para ser un digna compañera. Confiéndonos a que no volverá a publicarse. Diríjase pronta. Mi dirección, Lista de Correos, cédula número 6.314. Valencia.

SPARKLETS MARIN

Hacen gaseosas, higiénicas y baratas todas las bebidas. Nuevos modelos en esta última remesa. BAÑOS grandes y fuertes desde 7 duros. Duchas. -- Sorbetes. -- Masticadores. -- Máquinas de hacer hielo. -- Infiernillos de viaje. -- Utensilios de cocina. -- Utensilios prácticos. ANTIGUA LAMPISTERIA DE MARIN 12, PLAZA DE HERRADORES, 12 ESQUINA A SAN FELIPE NERI

DIABETES

EL VINO PESQUI. -- EL AZUCAR DIABETICO. -- VENTA POR MAYOR: PESQUI, Burdoso. -- VENTA POR MENOR: MISTEL, Barco del, Valiente FERRER, 17

BOLETIN religioso del día 22

Santos del 22 de agosto. -- San Hipólito, Obispo y mártir y Santos Sinfoniano, Fabriciano, Filiberto y Mauro, mártires. Sale el sol a las 5,17 y se pone a las 6,48. CUFLOS para el día 22. Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en los Señores (Plaza de San Nicolás), a las diez misa cantada y por la tarde ejercicios, procesión y reserva. En San Pascual, Escuelas, Reparadoras, Carboneras, y Espirito Santo, jubileo perpetuo. En la Catedral misa de renovación. En la Real Capilla horas por el alma de D. Alfonso XII, y dará la oración fúnebre D. Baldomero Torres. En San Francisco sigue la novena a Nuestra Señora del Olvido; predicará por la tarde el Sr. Barragán. En la Escuela Pia de San

GOBIERNO MILITAR

Orden de la plaza para el día 22 de agosto. Parada: Navas y segundo de Zapadores. Guardia del Real Palacio: Segundo de Zapadores. Jefe de día: Señor coronel de la Princesa, D. Francisco Jaquelin. Imaginaria: Señor coronel de San Fernando, D. Felipe Alfán. Visita de Hospital: Principio, primer capitán. Reconocimiento de provisiones: Quinto Montado, primer capitán. Vigilancia para la primera y segunda zona a las órdenes del señor jefe de día: primero y segundo capitán de San Fernando.

LA PROVEEDORA

PRESTAMOS A COMERCIANTES E INDUSTRIALES INFANTAS, 23, 1.º

Gran Hotel BIARRITZ

En el punto mas pintoresco de Biarritz, cerca y entre los dos Casinos. El único que tenga vista al mar y a la playa de baños. Recomendarse por su lujosa instalación, gran confortabilidad, excelente cocina y moderados precios. TENIDO POR CH. MONTENAT

TRONCO DE CABALLOS BARATISIMO

Se vende y puede ver en la calle de Ariabán, número 8, cochera.

Estudios en Francia

El director de los Cursos Poliglotos de Burdeos, profesor en la Escuela de Comercio, tomará en su familia, como pensionistas, dos o tres alumnos españoles. Escritorio rue Sante Catherine, 10, Burdeos.

CACERIAS

Servicio especial de coches para cacerías y excursiones al campo. Soc. Omnibus de Madrid, Paseo Pontones, 2 (Glorieta Puerta Toledo).

VENDE LA CASA NUM. 27 DE LA CALLE DEL POZO DE ESTA CORTE.

Información, Princesa, 61, 2.ª u.ª

ARTESIOS ROCA DE PRECISION

Artículos que conservan la vista se dan a prueba y se envían a provincias. -- J. Durasco, optico. Arenal, 19 y 21.

DINERO

Esta oficina casa sigue pagando más que nadie las alhajas y perlas del Monte. Interés menor que todas las de su clase. 6-CLAVEL-6

BODAS

Magnífico servicio de coches para bodas y días de campo. Soc. Omnibus de Madrid, Paseo Pontones, 2 (Glorieta Puerta Toledo).

ANTIGUA ACADEMIA DE ARCOS

2.ª FUENCARRAL, 2 -- MADRID. El día 1.º del corriente comienza en esta Academia un curso rápido de preparación para el ingreso en la Escuela de Ingenieros Industriales, de reciente creación en esta corte.

SANATORIO DEL PILAR

Para enfermedades nerviosas y mentales. Establecimiento de primer orden. PILAR, 25, Guin talera. Madrid. PENSIONES DE 4, 8 y 12 PTAS. Pídanse reglamentos al Director, DOCTOR SANCHEZ HERRERO, Alcalá 4 1.ª Madrid. Consulta de dos a cinco.

Denticia infalible

Prengida a los millares de madres que silvan a sus hijos de la muerte, y os dirán que la denticia de Justo Fernández Izquierdo, de Calzada de Ortopedia (Toledo), es el pan bendito del hogar. No mueren los niños de la denticia, los salva en la agonia, les hace brotar la baba suprimida, corta la diarrea que les angustia, extingue las erupciones de la boca que les molestan, les arregla el estómago, les hace ARROJAR LA FLEMA, IMPIDE ALERGIAS, BROTA FUERTES DENTADURAS Y DESENGANA A LOS NIÑOS transformándoles de paquitos en sanos y robustos. Rechazar las imitaciones y falsificaciones comprando la legitima en casas reconocidas. Contra las CALENTURAS, TERCIANAS Y CUARTANAS, usad las PILDORAS FERRUGINO-INFALIBLES del mismo autor. Unico depositario, venta por mayor D. Guillermo García, Capellanes, 1 duplicado, Madrid. Por menor, Sotomayor, 4, Trujillo, 29, Madrid. -- En Almaraz y el autor.

EL SEÑOR D. LUIS GARCÍA PELÁEZ EX DIRECTOR PROPIETARIO DEL "DIARIO MERCANTIL DE MÁLAGA," HA FALLECIDO después de recibir los Santos Sacramentos D. E. P. Su desconsolada familia ruega a sus amigos se sirvan encomendar su alma a Dios y asistir a la conducción del cadáver, que tendrá lugar el jueves 22, a las nueve de la mañana, desde la casa mortuoria, Bailén, 11, al cementerio de San Justo, por cuyo favor les quedarán agradecidos.

MATERIALES REFRACTARIOS

Especialidad en la fabricación de toda clase de productos refractarios. Ladrillos para hornos, desde 12 1/2 a 21 pesetas el ciento puestos en obra en esta corte. Losas de tamaños diversos para toda clase de cociones. Piezas especiales destinadas a revestimiento de estufas, cocinas y aparatos para la fabricación de gas. Precios sobre vagón en Madrid y provincias. Pedidos y referencias en las oficinas de la fábrica. Calle de Montalbán, 7 MADRID

DONA AURORA PARDO DE ECHENIQUE

falleció el 22 de agosto de 1900. Las niñas que se celebran el 22 de actual, a las 9 de la mañana, en las iglesias de San José, San Luis, Monserrat, Jerónimos, Chamberí, Pre-encanto (Niñas de Leganés), Oratorio del Caballero de Grana, Beato Orozco, Carabanchel Alto y Bajo, M.ª Inés Carrias, Gravallos, templo de Ntra. Sra. del Pilar de Zaragoza, S. Juan de la Puerta de Calpe, residencia accidental de la familia, serán aplicadas por el alma de la finada. Su esposo, hijos y demás familia suplican a sus amigos que tengan presente en sus oraciones Los Esmos Excmos. a Ilmos. Sres. Nuncio de Su Santidad, Cardenales Arzobispos de Toledo y Valladolid, Arzobispo de Zaragoza, Arzobispo Obispo de Madrid Alcalá, y Obispos de San Antonio, Granada, Jara, Jaén, Lugo, Málaga, Pamplona, Santander, Segovia, Sigüenza y Zamora, han concedido, respectivamente, 100, 80 y 40 días de indulgencia a todos los fieles, por cada acto piadoso que realizaren en sufragio del alma de dicha señora.

LA SOLEDAD, -- DESENGAÑO, 10

PAULINA

camino de la gloria, pequeñas estrellas... Ahora en el firmamento no se ven otras. La pequeña Granier está haciendo la Prometida, mientras la pequeña Thevenot hace la Modistilla, y los pequeños espectadores prodigan a esas picecitas una oración colosal! Eso es lo que está de moda. ¡Fuera las grandes estrellas! ¡Eclipsen las lunas llenas! ¡Enfriense los soles antiguos! No os quejéis, tortollas mías, puesto que tenéis de parte vuestra el porvenir y el público en masa, precisamente porque, en una época en que sólo gusta lo pequeño, los juguetes, el cuadro de género, las figuritas de porcelana, los juguetes chinos o japoneses, estáis a la altura de las circunstancias, accesibles para todos, visibles sin necesidad de telescopio, brillantes como gotitas de agua o como diamantes; en una palabra: que os agrada o que no os agrada, lo que está a la moda son las pequeñas estrellas. Luego, con voz cascabel, que hizo saltar la risa a todos los comensales de Maginel, Percheron levantó su copa por encima de su calva y se puso a cantar un ronfido de una zarzuela olvidada le pero en la boca. Los que lo oían, se εκπουα a Maginel, aquel alegre Maginel, con su boca, que de puro grande parecía desgarrarla, aplaudían, llevando el compás, golpeando la mesa con los cuchillos. Y en medio de aquella estrépito estúpido, en medio de aquella alegría ruidosa, propia de colegiales en día de escapatoria, Mauricio, halagado en su amor, experimentaba una orgullosa satisfacción; Percheron acababa de nombrar a Lea a renglón seguido de la Regina y la Germania; Lea, que era su querida, y que, a no ser por él, tal vez

nunca hubiese conocido la embriaguez deleitosa de aquellos aplausos, ni la extraña voluptuosidad de aquellas fiestas. Con los ojos brillantes, las narices dilatadas, soberbia, admirable de hermosura, Lea triunfaba también, pasando por aquella mesa, cargada de cubiertos de plata, de vajilla y cristal riquísimos, de frutas, de flores, de botellas de todas formas, una miriada de conquistador, y la Regina, con la boca ligeramente contrainda por cierto disgusto que quería disimular, hacía señas de rabia a su marido, que con buen apetito comía, sin decir palabra, en tanto que su mujer, que lo miraba con furia, no se atrevía a llevar a sus labios ni un trago más de vino. -- Bien, muy bien, bonísimo, señor Regina, decía Biskra en francés chapurrado, y mostrando con el dedo las botellas al pobre Aristides. -- No bebáis, señor Regina! A mí estar prohibido, y yo quitar tapones a la salud de Mahoma. Y todos aquellos seres desconocidos para él; aquellos tenorinos por casualidad; aquel resto viviente de la última exposición; el argelino de quien se reía el público parisense, mientras él se reía del público; aquel burgués loco de placer; aquel Maxine con los ojos animados por la alegría y por el vino, con la cara apoplética por la aglomeración de sangre a las mejillas; aque los cantantes de vigésimo orden, cuyos nombres ignoraba unos días antes, y que ya le llamaban familiarmente Vauthier, dispuestos a tutearlo; aqueñas mucha has e capitales del obrador como Lea, para insinuarse en el tocador de la corte-ana como Regina; aqueñas criaturas llenas de lujo como Germania, o miserables y envejecidas en la desdicha, como las coristas senciosas que Maginel, por lástima, había llevado al restaurant, y aquel jorobado que decía tenerías al otro lado de la mesa, y Percheron con su voz cascada, tratando en carne humana y expósito de fieras, que especulaba con el gusto enfermo del público y vendía especúculos como hubiera podido vender mujeres de vida airada; aquellos hombres y

aquellas mujeres, reunidos en aquel sitio por el capricho de un anfitrión inoportuno; aquellas envidias y odios vivientes, ambiciones, apetitos, vicios, toda aquella aglomeración de pasiones, eran sin embargo, el nuevo medio en que se agitaba Vauthier, y respiraba libremente, encontrando que toda aquella gentecilla tenía un talento que le gustaba y una alegría que le fustigaba la sangre, que le hacía olvidar lo que acababa de perder, manciñándolo y tirándolo por la ventana. Y cuanto más estúpidas y ruidosas nera las risas, cuanto más Maginel, aquella bomba humana de tontería, aparecía gozoso; cuanto más la borrachera hacia subir de color los chistes estúpidos; cuanto más espesa se iba haciendo la atmósfera de vicio que rodeaba a Mauricio Vauthier, más se sentía él, aturrido y feliz, ebrio, alejado de la desgarradora realidad, bruscamente rescatado de sus preocupaciones, de sus cuidados, de sus inquietudes, de sus deberes; libre, libre otra vez, completamente libre, en re alreces compañeros, cuyo carácter y cuya vida no conocía, vividores que lo animaban, muchachas gnupas, cuyas miradas brillaban y cuyos brazos desnudos adquirían delicioso aspecto a la luz de los candelabros que alumbraban el comedor; y estaba loco de voluptuosidad, sintiendo que la mano de Lea buscaba a menudo la suya, y oyendo, de unos labios que se acercaban a su oído, palabras dichas casi en voz alta entre el estrépito de aquella crápula y que se iban ardientes, envueltas en un soplo que quemaba: -- Te amo, Mauricio! ¡No es verdad que no echas de menos nada ni a nadie? ¡No es cierto que somos felices entregándonos uno a otro? ¡No es verdad que eres dichoso, Mauricio mío, idolatrado? ¡Te amo, sí; te amo, te adoro!

IX Paulina.

Aunque la señora de Vauthier hubiese querido perdonar, el abandono en que la dejaba Mauricio hubiera arivado su cólera. Sufría horriblemente. Ahora estaba condenada a ir hasta el fin de su determinación. Su fuga tenía por complemento necesario una separación. Si, porque Mauricio, mudo, invisible, no inquietándose por su mujer y por sus hijos, dejándose allí, en aquella casa que les servía de refugio, parecía desear él mismo una ruptura definitiva. Si pensara de otro modo, no obraría así. Separarse! A aquella idea, Paulina sentía oprimirse el corazón. Hasta entonces no había pensado en aquella separación fatal, que es la inevitable ley. Y de aquí que pensaba con cuánto dolor! en aquella trágica ruptura de dos existencias antes de la de la muerte. -- ¡Vamos! ¿Era aquello posible? ¿Antes de destruir su vida, no era preciso saber la verdad, la verdad, aunque fuera más atroz todavía que la visión de aquel coche, esperando a Mauricio en la puerta de su casa, y llevándole al restaurant con aquella mujer? Pero la tal verdad, ¿quién la conocía? ¿Quién se la diría? El recuerdo de aquella noche en que Remigio, muy borracho, había hablado de Lea Thibault volvía ahora con todos sus detalles a la memoria de Paulina. Remigio sabía algo. Remigio hablaría sin dudar. Paulina conocía el domicilio de Remigio, y le escribió, diciéndole que le esperaba en Passy la primera noche que estuviese libre. Remigio vino aquella misma noche a casa del señor Mercier. -- Yo no tengo necesidad de verle -- había dicho Mercier a su hija. -- Tomaré mi café y leeré mi periódico, y tu me dirás luego muy

sumariamente lo que él te diga. Un sencillo resumen. ¿Para qué he de saberlo todo? Paulina esperaba a Remigio en el gabinete que servía de alcoba a sus hijos. Los pequeños estaban allí cuando el maquinista abrió la puerta, y locos de alegría, corrieron hacia él. -- No hagáis ruido -- decía la madre. -- El abuelo está abajo y podía oír. -- ¿Cómo está papá? -- dijo bruscamente el menor a Remigio. -- Muy bien, señorito Alberto. -- ¿No ha estado enfermo? -- preguntó Pedro con su vocería profunda y triste. -- No, señorito Pedro. -- Entonces, ¿por qué no viene a vernos? Los enrojecidos ojos del viejo Remigio buscaban los de la señora de Vauthier. Paulina se volvía dulcemente. -- Dejádme con Remigio -- dijo. -- Id con María. -- Hasta otra vista, Remigio -- dijo Alberto, estrechando con su manita la ruda mano del viejo. Y en voz más baja, alzándose hasta la oreja del buen hombre, que maquinalmente se bajaba: -- Remigio, di a papá que venga -- murmuró el mayor rápidamente. -- ¡Mamá está tan triste! Los ojos de Remigio el Oso no estaban mucho más secos que los de Paulina. Esta oyó, cuando los niños hubieron salido, que decía entre dientes: -- ¡Pobrecitos! -- Sentaos, Remigio -- le dijo mostrándole una butaca cerca de la lámpara. Paulina acercó su silla a Remigio; sobre cuyo rostro daba de lleno la luz, y que callaba con aire embaazado, y le dijo francamente: -- Remigio, os he hecho venir para que me contéis exactamente todo lo que sabéis acerca de mi marido. -- ¿Yo, señora? -- Había fruncido duramente el entrecejo, y un rápido movimiento de su labio inferior movió su barba gris.